vinetur

El vino a granel se enfría por la caída del consumo mundial

La incertidumbre económica y el exceso de inventarios frenan las compras mientras la OIV constata una producción al alza y ventas en retroceso

miércoles 20 de mayo de 2026



Los mercados mundiales del vino a granel se mantuvieron tranquilos durante abril y los primeros días de mayo, según el informe mensual de Ciatti Global Wine & Grape Brokers. La firma atribuye esa falta de movimiento al aumento de los costes de energía, transporte y fertilizantes, junto con la incertidumbre económica derivada de la

guerra entre Irán e Israel, que ha reforzado la cautela de los compradores.

El informe señala que en muchos países ya se han registrado subidas notables de la inflación anual y, como respuesta, también de los tipos de interés. Ese escenario ha frenado las decisiones de compra en un sector que arrastra desde hace meses una actitud prudente por parte de distribuidores y minoristas.

En el hemisferio sur, las vendimias de 2026 ya han terminado y los nuevos vinos empiezan a ser catados. Ciatti explica que ahora la atención se centra en el tamaño real de las cosechas y en las características de la añada, pero sobre todo en la demanda que aparecerá en las próximas semanas, cuando esos vinos salgan al mercado y se fijen los precios.

La Organización Internacional de la Viña y el Vino (OIV) calculó en su informe recién publicado State of the World Wine Sector in 2025 que la producción mundial del año pasado fue de 227 millones de hectolitros. Esa cifra supone un 0,6% más que en 2024, un ejercicio que ya había marcado el nivel más bajo al menos desde 1961.

Las cosechas más cortas de los últimos años han ayudado a ajustar parte del exceso de inventarios en algunas zonas. Eso ha empujado al alza los precios de la uva y del vino a granel en varios mercados durante los últimos 12 meses. Aun así, el informe advierte de que el consumo mundial sigue bajando.

La OIV estima que el consumo en 2025 cayó un 2,7% frente a 2024 y quedó un 14% por debajo del nivel de 2018. Entre los diez principales países consumidores, todos registraron descensos salvo Portugal, que subió un 5,6% y entró en ese grupo por delante de Australia, con una caída del 2,2%, y China, con un retroceso del 13%.

Para productores y bodegas, esa evolución deja poco margen. La presión comercial sobre los distribuidores es débil porque sus propios costes siguen altos y porque saben que todavía hay vino almacenado por encima de la demanda real. Ciatti apunta además que los compradores comparan más opciones y usan esa situación para negociar precios más bajos.

El informe también recoge cambios en la oferta para adaptarse a nuevas preferencias del consumidor. Entre ellos figuran el avance de los vinos sin alcohol o con bajo contenido alcohólico y el crecimiento de las bebidas listas para tomar elaboradas con vino. Pero ambas categorías parten aún de volúmenes reducidos dentro de mercados dominados por otras bebidas.

Ciatti añade que algunos consumidores están encontrando precios más bajos en el lineal gracias al traslado de vinos premium al mercado a granel y a la presencia de marcas blancas y referencias rebajadas. Esa combinación de precios bajos y menores volúmenes puede resultar difícil de sostener para muchas bodegas y también para los viticultores.

La firma advierte igualmente de retrasos en los pagos y del arranque o cierre temporal de viñedos en distintas zonas productoras. En ese escenario, el comportamiento del mercado en las próximas semanas servirá para medir si la campaña comercial de la cosecha 2026 gana ritmo o sigue marcada por la prudencia.